

Petrarca

Francesco Petrarca nació en Arezzo en 1304, hijo de un florentino que fue desterrado de su patria al mismo tiempo que Dante. Después de viajar por diversas ciudades italianas, una vez muertos su padres, fijó su residencia en Avignon, y abandonó los estudios de leyes que hasta entonces había seguido por obedecer la voluntad paterna. En una fiesta religiosa de la Semana Santa, vio por primera vez a Laura, la mujer que había de inspirarle una pasión que le duraría toda la vida. Después de algunos años se dedicó a viajar, y estuvo en París, Bélgica, visitó Roma, hasta que cansado de tan incesante peregrinar, se retiró a Vaucluse y allí pensó vivir, dedicado a sus estudios humanísticos y a la poesía.

Viajó mucho nuevamente, después de conocer, en Parma, la muerte de su amada Laura. A partir de 1353 abandonó por completo Vaucluse y se dirigió a Milán, a la corte de los Visconti, que lo mandaron como embajador a Venecia, Praga y París. Al final de su vida ocupó bastante tiempo un palacio que la ciudad de Venecia le había regalado. Murió en Arquá en 1374.

Obras en latín

Poesía: *Africa* (Poema heroico sobre la segunda guerra púnica); *Carmen Bucolicum* (Colección de doce églogas en las que imita a Virgilio).

Prosa: *De viris illustribus* (Biografías de romanos ilustres desde Rómulo hasta César); *Rerum memorandum* (Ejemplos y anécdotas de intención moralizadora); *De contemptu mundi* (Manifiesta la lucha entre la pasión humana y la fe religiosa); *De remediis utriusque fortunae* (Escrito en forma dialogada, da consejos para esquivar los vaivenes de la Fortuna).

Obras en italiano: los ‘Triumpho’

Aunque actualmente se pondera sobre todo al Petrarca humanista, lo cierto es que la posteridad lo ha celebrado especialmente como poeta, como exponente de una forma de expresión y de una sensibilidad que manifestarían gran proyección en las literaturas posteriores. Sus obras más importantes en lengua toscana son el *Canzoniere* (=Cancionero) y los *Triumpho* (=Triunfos); la primera de estas obras es, con diferencia, la más importante. Los *Triumpho* forman un largo poema en tercetos, iniciado en 1340 y terminado poco antes de la muerte del autor; consta de seis cuadros de distinta medida y de capítulos variados que comprenden los triunfos del Amor, del Pudor, de la Muerte, de la Fama, del Tiempo y de la Eternidad. La obra está constituida por una serie de visiones míticas y simbólicas que representan, en la línea de los poemas alegórico-didácticos medievales, sentimientos y acontecimientos humanos elevados, a través de la alegoría, a moralidad universal.

El ‘Canzoniere’

A la elaboración de su obra maestra, el *Canzoniere*, dedicó Petrarca toda su vida poética, desde 1335 hasta su muerte. La última redacción del *Canzoniere*, cuyo título es *Rerum vulgarium fragmenta*, consta de 317 sonetos, veintinueve canciones, nueve sextinas, siete baladas y cuatro madrigales. El *Canzoniere* se divide en dos partes, denominadas respectivamente «In vita di Laura» e «In morte di Laura», siendo la segunda mucho más atormentada y dolorosa. Pero en el *Canzoniere* no se canta la historia de una pasión en su nacimiento y desarrollo, sino más bien la de un alma inquieta, frágil, en conflicto permanente entre el ideal y la realidad, que a través de una densa trama de contradicciones minuciosamente analizadas alcanza finalmente la religiosidad, sellada por la canción final «Vergine bella, che di sol vestita».

En realidad, el *Canzoniere* es un coloquio del autor consigo mismo, imbuido de platonismo y admirablemente medido y enlazado por motivos recurrentes: el extravío entre el sueño y la realidad, la angustia de la soledad o su búsqueda, las efusivas plegarias, la presencia de Laura reflejada en las formas de la Naturaleza, las angustiosas antinomias de su ánimo... todo ello en una forma exquisita, equilibrada, un tanto artificiosa tal vez, pero admirablemente delicada y que manifiesta, en línea con

el platonismo citado, un deseo de alcanzar la perfección en un mundo superior, una vez eliminada la lucha entre el cuerpo y el espíritu.

Dos siglos de influencia

La influencia de Petrarca se prolonga durante tres siglos en la literatura europea; entre otros, siguieron su estela, en mayor o menor grado, los poetas italianos Pietro Bembo (1470-1547), Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564) y Vittoria Colonna (1490-1547); los franceses Pierre de Ronsard (1524-1585) y Joachim du Bellay (1522-1560); los españoles Garcilaso de la Vega (1501-1536), Fernando de Herrera (1534-1581), Luis de Góngora (1561-1627) y Francisco de Quevedo (1580-1645).

Características del Petrarquismo

1. Cultivo del verso endecasílabo y de las estrofas italianas: soneto, octava real, terceto, silva y lira.
2. Los sentimientos amorosos se manifiestan de forma delicada y sentimental, no exenta de cierta artificiosidad.
3. El paisaje externo se considera como una proyección espiritual del poeta.
4. El amor se entiende según la concepción platónica, que idealizaba la realidad material y resolvía la antinomia entre los sentidos y la razón, entre el espíritu y la carne, mediante la espiritualización del sentimiento amoroso. El hombre, contemplando la belleza de las criaturas ejemplificada sobre todo en la hermosura de la mujer amada, podía ascender a la suprema belleza de la Divinidad a través del amor, fuerza que penetra y comprende.
5. El tipo de mujer corresponde a un arquetipo estereotipado; rubia, de piel pálida, ojos claros, labios rojos, cuello estilizado y manos delicadas. Es el tipo de mujer que aparece, por ejemplo, en la descripción de Melibea que hace Calisto en *La Celestina*, o en los sonetos de Garcilaso o Herrera.
6. La Naturaleza, marco obligado de toda relación amorosa, se describe, de forma bellamente estilizada, como un remanso de paz y de armonía, símbolo de la perfección del mundo natural, reflejo también de la belleza divina, que se opone a su vez a la agitación de la vida ciudadana; es un mundo convencional y figurado con su nostalgia de la «Edad de Oro», que tomó sus modelos en la poesía pastoril de Teócrito, Virgilio, Horacio...

Selección del ‘Canzoniere’

CCXLVIII

Quien quiera ver cuánto pueden Natura
y el Cielo aquí, venga a ver a mi amada,
que ella es un sol, no sólo en su mirada
sino al mundo, que virtud no procura;
y venga pronto, que la muerte apura
al bueno, y con el malo es descuidada;
la que es entre los dioses esperada,
cosa bella y mortal, pasa y no dura.
Verá, si llega a tiempo, cortesía,
toda belleza y toda real costumbre
unidas por armónica argamasa;
que es muda, pensará mi poesía
porque a mi ingenio ofusca tanta lumbre;
mas siempre ha de llorar si se retrasa.

CCXCI

Cuando bajar del cielo veo a la aurora
con la frente rosada y crenchas de oro,
Amor me asalta, y yo me descoloro,
y digo. Allí se encuentra Laura ahora.
Oh Titón, feliz tú, pues sabes la hora
en que recobrarás a tu tesoro;
mas, ¿qué haré del laurel por el que lloro?
que he de morir para ir a donde mora.
Vuestros adioses nunca son tan duros,
pues al menos de noche estás con ella,
que ascos no hace a tu pelo plateado;
tristes mis noches son, mis días oscuros;
mi pensamiento se ha llevado aquélla
y tan sólo su nombre me ha dejado.

CCCII

El pensamiento me hizo que subiera
con la que busco, y no encuentro en la tierra;
allí, entre los que el tercio cielo encierra,
la vi más bella y menos altanera.
Cogió mi mano, y dijo: «En esta esfera
me encontrarás, si mi deseo no yerra:
yo soy la que te ha hecho tanta guerra,
y acabó el día sin que noche fuera.
Mi bien no cabe en intelecto humano:
sólo a ti espero, y al que tú has amado
y allá abajo quedó, mi bello velo.»
¡Ah!, ¿por qué se calló y abrió la mano?
Que, ante su casta voz, poco ha faltado
para que me quedase yo en el cielo.

CCIII

Amor, que en el buen tiempo me llevabas
por estos campos, antes tan amados,
y por saldar adeudos atrasados
conmigo y con el río dialogabas;
flores, hierba, aire suave, sombras, cavas,
valle, ondas, cerros, campos soleados,
puerto de mis amores y cuidados,
que de tantas tormentas me abrigabas;
oh bella multitud de la espesura,
oh ninfas, y vosotros, que el profundo
herboso lecho cristalino paze:
su vida clara fue, y hoy es oscura
como la Muerte; así su hado en el mundo
cada cual tiene ya desde que nace.

CXLVIII

Po, Arno, Tesino, Varo, Adigio y Tebro,
Éufrates, Tigris, Nilo, Hermo, Indo y Era,
Ródano, Sena, Alfeo y la mar fiera,
Rin, Danubio, Albia, Ganges, Don y el Ebro.
y yedra, abeto, pino, haya o enebro,
no pueden mitigar en mí la hoguera
cual la corriente que es mi compañera
de lágrimas, y el árbol que celebro.
Sólo esta ayuda encuentro en los asaltos
de Amor, y es fuerza, pues, que armado viva
la vida que transcurre a grandes saltos.
Crezca el verde laurel en fresca riba,
y aquél que lo plantó conceptos altos
bajo su sombra al son del agua escriba.

XXXIV

Apolo, si el deseo ha perdurado
que te inflamaba en la tesalia onda,
y si a la amada cabellera blonda,
tras tantos años, no la has olvidado,
del perezoso hielo y tiempo airado,
que durará mientras tu faz se esconda,
defiende a la honorable y sacra fronda
en que, después que tú, yo me he enredado;
y por virtud de la esperanza amante
que te hizo soportar la vida acerba,
bórrale al aire los nubosos trazos;
y admirador veremos al instante
a nuestra dama estar sobre la hierba
y hacerse sombra con sus propios brazos.

Comentario de textos

- 1) El Canzoniere se divide en dos grandes bloques, rescritos respectivamente «in vita di Laura» e «in morte di Laura». Sólo uno de los reproducidos anteriormente pertenece a la primera parte. Identifícalo y explica por qué.
- 2) Uno de los sonetos recuerda claramente a la *Divina Comedia* de Dante. Localízalo y justifica la respuesta.
- 3) Recopila en los sonetos propuestos algunas de las características del Petrarquismo que hemos estudiado.
- 4) Señala los principales símbolos con que Petrarca representa a su amada y a la pasión amorosa que sintió por ella.
- 5) Identifica todas las referencias mitológicas y cristianas que hay en los sonetos, teniendo en cuenta que algunas de ellas no aparecen más que de forma indirecta, es decir, sin mencionar expresamente el nombre del personaje a que se refieren.
- 6) Algunos sonetos comienzan con invocaciones o vocativos más o menos largos. ¿A quién o quiénes se dirige en cada ocasión? ¿Qué denominador común tienen estos sonetos?
- 7) Relee algunos sonetos de Garcilaso de la Vega, y anota las coincidencias que encuentres con los de Petrarca en cuanto a forma, contenido y sentimiento.
- 8) Escribe en unas 500 palabras tu opinión sobre el sentimiento del amor que se manifiesta en estos poemas.

Comentario del soneto CCIII

TEXTO DEL SONETO

- 1 *Amor, que en el buen tiempo me llevabas*
2 *por estos campos, antes tan amados,*
3 *y por saldar adeudos atrasados*
4 *conmigo y con el río dialogabas;*
5 *flores, hierba, aire suave, sombras, cavas,*
6 *valle, ondas, cerros, campos soleados,*
7 *puerto de mis amores y cuidados,*
8 *que de tantas tormentas me abrigabas;*
9 *oh bella multitud de la espesura,*
10 *oh ninfas, y vosotros, que el profundo*
11 *herboso lecho cristalino pace:*
12 *su vida clara fue, y hoy es oscura*
13 *como la Muerte; así su hado en el mundo*
14 *cada cual tiene ya desde que nace.*

MÉTRICA

El texto es un soneto, con una estructura métrica bastante habitual (ABBA/ABBA/CDE/CDE). Pero hay que tener en cuenta que se trata de una traducción, por lo que no sabemos si en el original la rima sigue la misma distribución u otra, ya que el traductor ha podido utilizar la que estamos viendo por conveniencia o necesidad.

TEMA

En el soneto el autor recuerda la felicidad que experimentaba con Laura evoca la hermosura de que disfrutaba con su amada cuando ésta estaba viva; al final se resigna a su suerte afirmando que todos estamos a merced del destino y de la muerte.

ESTRUCTURA

El poema se articula en dos partes de muy distinta extensión; la mayor parte del soneto (los once primeros versos) es una prolongada invocación (**apóstrofe** en términos retóricos) en que se dirige a dos realidades:

1. Los versos 1-4 hablan a «Amor», que bien puede ser una personificación de su propio sentimiento o una forma de dirigirse a su amada ausente.
2. Los versos 5-8 invocan a elementos de la Naturaleza, en una enumeración que abarca los versos 5-6; en los dos versos siguientes sintetiza en una **metáfora** el denominador común de todos esos elementos, que son un «puerto» (es decir, un lugar donde se llega a descansar después de atravesar grandes dificultades).
3. Los versos 9-11 se dirigen a personajes mitológicos vinculados a la Naturaleza.

El último terceto es la segunda parte del poema: en breves palabras, a través de la relación vida/luz y muerte/oscuridad, lamenta la situación de Laura tras la muerte. El soneto termina que su amada, como cualquier ser humano, estaba sometida al destino marcado desde su nacimiento.

TONO

El poema muestra una suave melancolía que manifiesta la resignación del poeta ante la inevitabilidad de la situación, ya que la muerte de Laura es irreversible. No manifiesta desesperación ni tristeza exagerada, sino equilibrio y moderación en la expresión de su sentimiento, sin duda por influencia clásica (quizá del poeta latino Horacio, siglo I a.C.).

La misma distribución del contenido evidencia la nostalgia del poeta al recorrer, con la vista o con el recuerdo (o con ambos a la vez) los lugares que vio cuando iba junto a su amada, así como su deseo de saborear esos recuerdos por medio del ritmo lento y entrecortado que en ocasiones se manifiesta a través de las continuas pausas que establecen las comas.

RECURSOS LITERARIOS

En el soneto se utilizan varios recursos literarios:

Apóstrofe o invocación: casi todo el poema (versos 1-11).

Personificación: muy unida a la anterior; en realidad toda la invocación es personificación, porque se dirige a seres no humanos.

Metáfora: por ejemplo, cuando identifica a esos elementos de la Naturaleza con un «puerto» donde descansa de sus «cuidados» (esta palabra, en castellano antiguo, significaba «preocupaciones»).

Epítetos: «aire *suave*», «campos *soleados*», «*bella multitud*».

VOCABULARIO

Hay que entender las palabras con el significado que corresponde a la época o la intención del autor:

Adeudos: deudas.

Cavas: cuevas.

Cuidados: preocupaciones, problemas.

Ninfas: personaje mitológico, chicas hermosas y jóvenes que vivían en los bosques.

Clara: doble significado; por un lado 'luminosa' y por otro 'ilustre' (éste era el significado real del adjetivo en latín).

Hado: destino (del latín FATUM, de donde deriva también «fatal», es decir, lo que va a ocurrir inevitablemente).

CONCLUSIÓN

El poeta desgrana con elegancia, armonía, equilibrio formal y belleza su sentimiento de tristeza por la muerte de su amada Laura. El tono adelanta lo que después se vería en muchos poemas de autores petrarquistas como Garcilaso de la Vega o Pierre de Ronsard.